

LLAMAMIENTO DEL SEÑOR ARZOBISPO PARA SUPERAR LA CRISIS ACTUAL



Monseñor Romero se ha visto obligado a hacer unas determinadas propuestas, ofrecimientos y peticiones a todos los sectores del país. Lo ha hecho no como hombre político sino como hombre de Iglesia y, por tanto, como factor de unidad y de paz, unidad y paz que no se pueden construir más que en la verdad y la justicia.

Su primera constatación es la gravedad de la crisis actual y la incapacidad del Gobierno para resolverla: "creemos que actualmente el Gobierno no goza del suficiente apoyo popular para que él solo pueda llevar adelante cualquier plan de solución", dice taxativamente el texto arzobispal. Sostiene asimismo que la explosión de la crisis actual se debe a la captura y desaparición de varios líderes populares y que, por tanto, sólo dando razón de dónde están o qué ha pasado con los desaparecidos, se podría salir del problema y el Gobierno cobraría una credibilidad que no tiene. El Presidente Romero prometió una investigación exhaustiva; la investigación no será exhaustiva si no se dan pruebas de dónde están los desaparecidos; tal vez esa investigación permitiría dar salida a unas autoridades, que hasta ahora se han empeñado en negar las evidencias. Toda esta conducta del Gobierno es condenada con severas frases por el Arzobispo.

Pero también Monseñor Romero se enfrenta con las acciones del Bloque Popular Revolucionaria y le aconseja para que no cometa errores. Su error mayor estaría de momento en la intransigencia y en el endurecimiento de sus acciones. Les llama la atención sobre el peligro que corren de dejar a un lado a la gran mayoría del pueblo, so pretexto de atender a unos pocos miles concientizados y organizados. Y les dice también taxativamente: "continuar manteniendo las tomas y *agitando* el país nos parece desproporcionado a los objetivos que les falta por alcanzar. No lo aprobamos". El Bloque Popular Revolucionario no debería equi-



vocarse en este punto. Ponerse frente a la Iglesia y frente a Monseñor Romero es ponerse frente al pueblo. Monseñor no les advierte de sus errores por ganas de destruir ~~n~~ simplemente no apoyar a las organizaciones populares; sino que les advierte de esos errores para que sean verdaderas organizaciones populares, para que se sometan a las ~~críticas~~, para que un orgullo cerrado y una prepotencia juvenil no les lleve a un fracaso definitivo, que deje en el camino no sólo mucha sangre inocente sino, sobre todo, las esperanzas de un pueblo, que no puede ser defraudado una vez más. Siempre es bueno escuchar a los que están fuera y a quienes, como Monseñor Romero, ha demostrado innumerables veces que está con el pueblo y que está contra todo lo que vaya en mal del pueblo.

El llamamiento del Señor Arzobispo propone también medidas para empezar a buscar soluciones. Es un llamamiento predominantemente práctico y lleno de independencia en un espíritu constructivo. Ojalá lo reciba quien lo debe recibir; no para manipularlo a su favor como lo están haciendo algunos medios de comunicación social, sino para emprender el doloroso camino de la liberación y de la reconstrucción nacional.

16-Mayo-1979